

# La arquitectura del pueblo llano

TEXTO: CRISTÓBAL GUZMAN - FOTOS: MANUEL MARTÍNEZ

No se trata de grandes palacios, salones porticados, monumentales iglesias o grandiosas pirámides edificadas para mayor gloria de los poderosos. La arquitectura rural en piedra seca, en torno a la cual se acaba de celebrar su I Congreso en Albacete -organizado por la Junta de Comunidades y la Diputación Provincial-, es quizá la muestra más palmaria de la creación arquitectónica del pueblo en los últimos siglos, significándose como una de las muestras más evidentes del carácter agrícola y ganadero que ha marcado la economía española.

Existen en toda el área mediterránea, incluso en Gran Bretaña e Irlanda, pero la provincia de Albacete y el sur de Cuenca es quizá la zona más singular y abundante en la construcción de los llamados cucos, cubillos o chozos, en los que se manifiesta la modestia de los hombres y mujeres que trabajaban y trabajan el campo, a la par que su carácter práctico y la necesidad de abrigo frente a las adversas condiciones climatológicas de la Meseta.

Reflejo de la sencilla y auténtica forma de vida del



pueblo llano, especialmente en las zonas pobres, el I Congreso de Arquitectura Rural en Piedra Seca, celebrado recientemente en Albacete, ha puesto de manifiesto la necesidad de recuperar todo este patrimonio que arranca nada menos que de las primeras sociedades agrícolas y urbanas.

La modestia arquitectónica se manifiesta en los materiales simples, a saber, la piedra extraída y amontonada en las lindes tras la limpieza de la tierra y la madera para cubrir la techumbre. A partir de aquí, existen variedades que enriquecen la pluralidad de elementos que jalonan los caminos y carreteras de nuestro norte provincial.

Efectivamente, la distribución territorial de estas construcciones ha dado lugar a sus diferentes nombres. De los más de 450 ejemplos que se conservan desde mediados del siglo XIX, se les denomina *cubillos* a los existentes en la zona noroccidental, mientras en el noreste, en la zona de Jorquera y Ves, el nombre que predomina es el de *cucos*.

A los que dudan de que en la provincia de Albacete apenas existe riqueza patrimonial, baste hacer una relación -de oeste a este- de municí-

